

Para publicación inmediata

23 de enero de 2024

Más de un centenar de expertos internacionales apoyan el modelo de clubes sociales de cannabis en Barcelona

Frente a la declaración de intenciones del Ayuntamiento de Barcelona, ICEERS aboga por la regulación de los clubes sociales de cannabis

Barcelona – En una carta dirigida a la alcaldía de Barcelona –firmada por 179 representantes de ONGs, entidades gubernamentales, profesionales del sector, activistas y universidades, procedentes de más de cincuenta países de los cinco continentes–, el International Center for Ethnobotanical Education, Research, and Service (ICEERS) ha expresado su preocupación ante la postura del Ayuntamiento sobre los clubes sociales de cannabis (CSC). Los firmantes califican la intención de cerrar estos establecimientos como regresiva y no alineada con las tendencias globales en políticas de drogas.

«El modelo de CSC en Barcelona no sólo constituye un ejemplo de innovación local, sino también un faro de progreso para el mundo en el ámbito de la política de drogas», afirma Óscar Parés, adjunto a la dirección de ICEERS. «Nos encontramos en un momento crucial donde debemos elegir entre retroceder o liderar con un modelo que ha demostrado su valor en términos de salud pública y derechos humanos».

Firmantes de 53 países

Entre los firmantes del comunicado, de 53 países, se encuentran **Daniel Carvalho Mejía**, representante del Congreso de la República de Colombia, **Milton Romani Gerner**, exsecretario general de la Junta Nacional de Drogas en Uruguay, **Ann Fordham**, directora del International Drug Policy Consortium, **David R. Bewley-Taylor**, director del Global Drug Policy Observatory, **Isabel Pereira** del Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad (Dejusticia), **Marc Marthaler**, de la Oficina Nacional de Coordinación contra la Dependencia (Infodrog, Suiza), **Neil Woods**, de LEAP Europe, o **Rodrigo Uprimny**, exmiembro del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU y exdirector de Dejusticia (Colombia).

Además, se han adherido, entre otras, entidades relevantes de ámbito internacional como **Transform Drug Policy Foundation** (Reino Unido), el **Institute for Policy Studies** y la **Washington Office on Latin America, Open Society Foundations**

(Estados Unidos), **Releaf Malta**, el **Instituto RIA** (México), el **Transnational Institute** (Países Bajos), el **International Drug Policy Consortium**, un consorcio de más de 200 ONGs internacionales que trabajan en reforma de política de drogas, la **European Coalition for Just and Effective Drug Policies**, **NORML** (Francia), **Acción Técnica Social** (Colombia), o **Africa Network of People Who Use Drugs**.

Entre las organizaciones locales, destacan la **Confederación de Asociaciones Cannábicas** (ConFAC), la **Unión de Pacientes para la Regulación del Cannabis** (UPRC), la **Federació d'Associacions Cannàbiques de Catalunya** (CatFAC), la **Catalan Network of People who Use Drugs** (CATNPUD), la **Federació d'Associacions Cannàbiques Autoregulades de Catalunya** (FEDCAC), la **Red de Mujeres Antiprohিবicionistas en materia de Drogas** (REMA), el **Partido Verde**, la **Sociedad Clínica de Endocannabinología** (SCE), la **Associació Reus Som Útils** (ARSU) o **Metzineres**, entre otras.

Un modelo pionero en el mundo

Originados en Barcelona hace más de dos décadas, los CSC destacan como modelo pionero en el ámbito mundial por su enfoque innovador y orientado a la comunidad en el consumo de cannabis, privilegiando los derechos humanos y la salud pública por encima de la criminalización. ICEERS, en colaboración con organizaciones locales e internacionales, ha defendido activamente este modelo, destacando su papel en la reducción de daños y en la promoción de un uso seguro y comunitario del cannabis.

Villan Alayón, representante de un club social de cannabis en Barcelona, comenta: «El modelo de CSC es referencia mundial en la regulación del cannabis. No son espacios sólo de distribución de cannabis, son lugares en los que se trabaja por la reducción y prevención de riesgos, la educación y la desestigmatización de las personas usuarias. El Ayuntamiento de Barcelona debe comprender y apoyar este enfoque, regulando el modelo CSC con políticas públicas basadas en salud y reducción de riesgos, y no empujando a las personas usuarias a la calle».

Ausencia de marco legal

A pesar de su éxito y reconocimiento internacional, la ausencia de un marco legal formal en Cataluña y en el Estado español ha limitado el potencial de estos clubes para contribuir a la salud pública y al bienestar social. ICEERS critica la falta de regulación específica para los CSC y la distorsión resultante del modelo original.

El Cannabis Social Club Study Tour, organizado por ICEERS en marzo de 2023, atrajo a importantes personalidades mundiales que trabajan en política de drogas, resaltando el impacto positivo de estos clubes en la reducción de daños y su potencial como modelo para la reforma global de las regulaciones sobre estupefacientes. Esta fundación ha colaborado con gobiernos y organizaciones en

todo el mundo, incluyendo Malta, Suiza, Uruguay, la República Checa, Alemania y Colombia, para compartir conocimientos sobre este modelo.

La carta insta al Ayuntamiento de Barcelona a tomar medidas progresistas hacia la regulación de los CSC. Esto incluye abogar por leyes que respeten y toleren los CSC, participar en diálogos para un marco legal estable, iniciar debates parlamentarios para la despenalización del cannabis y establecer programas de acceso al cannabis medicinal, enfatizando la salud como un derecho fundamental.

Con esta llamada a la acción, ICEERS y las organizaciones adheridas a la carta buscan posicionar a Barcelona como ciudad que lidere el enfoque compasivo y basado en evidencias para la regulación del cannabis en el ámbito internacional, reafirmando su compromiso con un modelo innovador y respetuoso que ha demostrado sus beneficios tanto en el contexto local como global.

Contacto:

Òscar Parés

info@iceers.org

Tel. +34 930 430 284